

2. Apostar por la movilidad eléctrica en el transporte.

4. Promover el desarrollo de redes eléctricas inteligentes que permitan la integración de renovables, el almacenamiento, la movilidad sostenible y el empoderamiento del consumidor. La digitalización permitirá la gestión inteligente no solo de la propia red, sino también de la demanda.

6. Introducir la electrificación con origen renovable como un objetivo en todas las políticas públicas de las distintas administraciones.

8. Dotar de un entorno regulatorio que permita el desarrollo eficiente de las energías renovables, la generación distribuida, el almacenamiento y el autoconsumo.



1. Impulsar la integración de tecnologías de generación que utilicen fuentes renovables de energía.



3. Favorecer una estrategia activa de electrificación de los usos térmicos y de climatización y de algunos de los industriales, facilitando la sustitución de tecnologías contaminantes por tecnologías renovables.



5. Favorecer la agregación y operación competitiva de los recursos distribuidos y su participación en igualdad de condiciones en los mercados y servicios eléctricos.



7. Impulsar una revisión de la carga fiscal de las actividades del vector eléctrico que incorpore el efecto medioambiental, que promueva el consumo eficiente y que se aplique de forma justa, sin penalizar el consumo de electricidad frente a otros vectores energéticos.



9. Establecer una política de descarbonización y transición energética ambiciosa y estable, que permita al sector acometer planes de inversión de largo plazo en un contexto de certeza regulatoria.